

ALGUNOS INDICADORES DE POPULARIDAD

Fenómeno editorial

Los libros escritos por Jorge Mario Bergoglio cuando era arzobispo de Buenos Aires están copando las librerías en muchos países

En Estados Unidos

Una encuesta del Pew Research Center de finales de marzo revela que el 84% de los católicos estadounidenses tienen una opinión favorable de Francisco, y que piensan así el 57% de los ciudadanos

Papamóvil

Ha llamado la atención que el papa Francisco circule en vehículo descubierto por la plaza de San Pedro, pero eso en realidad no es nuevo. Benedicto XVI también lo hacía en las audiencias generales



CASULLA CLARA

En las ceremonias litúrgicas, el papa Francisco privilegia la vestimenta más sencilla, como en su primera misa de Domingo de Resurrección en la plaza de San Pedro, el pasado 31 de marzo, en la que vestía casulla clara

ZAPATOS

Jorge Mario Bergoglio sigue usando sus zapatos negros en vez de utilizar los típicos zapatos papales rojos, de ese color como símbolo de la sangre del martirio. Francisco calza una horma especial desde la niñez por un problema en los pies



ce". Nin ve providenciales esos gestos, que juzga "radicalmente transformadores; consiguen dar credibilidad a la Iglesia".

El Papa parece generar buenas vibraciones también entre los no creyentes, que probablemente se sienten interpelados ante sentimientos universales como la atención a los más vulnerables. "Se ha desencadenado una sintonía inmediata por la simplicidad de sus gestos, por su nombre popular, por su palabra, fuerte y clara -dice Jaime Castro, responsable de la Comunitat de Sant Egidí en Barcelona, movimiento de católicos seglares-. Se respira un aire nuevo, una simpatía por este hombre y por su Iglesia, porque habla de la Iglesia de los pobres".

Para el gobierno de la institución, algunas palabras de Francisco son casi programáticas. "Se declara siempre obispo de Roma, lo

MARTA NIN, ESCRITORA

"La minoría católica ultraconservadora se rasga las vestiduras por los gestos del Papa"

JOSEF SUGRAÑES, JESUITA

"Querrá atender a los pobres, como hacía en Buenos Aires; es un líder, será muy libre"

cual lleva a pensar que habrá más colegialidad con los obispos, más rol de las Conferencias Episcopales", dice el jesuita Josef Sugrañes, adjunto al director del Centre Internacional d'Espiritualitat de Manresa, que trató al entonces cardenal Bergoglio en la congregación general de la orden del 2008, en Roma. "Todo indica que querrá hacer como obispo de Roma lo que hacía como arzobispo de Buenos Aires, atender a los pobres y prescindir de signos ostentosos -aduce Sugrañes-. Es un líder; será muy libre".

Como líder, debe condensar su estilo en acción práctica, y el consejo de cardenales recién nombrado va en esa dirección de mejorar el gobierno curial. "A Francisco y su equipo les corresponderá solucionar temas pendientes y aportar limpieza y credibilidad a la curia romana -señala Juan Rubio-. Necesita cambiar la imagen del Vaticano, que pase de ser corte a ser parroquia". Otro nombramiento significativo, aunque de menor escala: el del franciscano gallego José Rodríguez Carballo como secretario de la Congregación de la Vida Consagrada.

Pero, como añade el profesor Amador Vega, "si los gestos no estuvieran sostenidos en una experiencia auténtica de quien los expresa, nada habríamos ganado, pues el drama humano habría perdido su máxima referencia en el drama divino". Para Vega, la sencillez de los gestos públicos del Papa "parece querer facilitar el camino hacia su identificación con el único gesto interior". La gente lo está captando.●

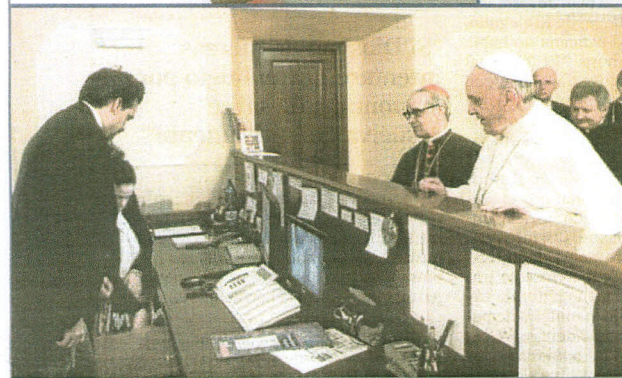


ANILLO DE PLATA

El anillo del pescador de Francisco es de plata bañada en oro, en lo que busca evitar ostentación

LA CUENTA

El 14 de marzo, Bergoglio fue a pagar la cuenta al hotel donde se alojó antes del cónclave



CHRISTOPHER FURLONG/GETTY, MAX ROSS/REUTERS, STEFANO RELLANDINI/REUTERS Y OSSERVATORE ROMANO

Consejo de Transición

ANÁLISIS

Enric Juliana



Se cuenta en Roma una anécdota muy poco franciscana. Renacimiento. Pompa. Magnificencia. El Papa y sus cardenales reciben en el Vaticano a un fraile visionario que les implora un cambio radical. Hay que volver a los orígenes. Hay que regresar a la pobreza. Hay que volver a empezar. El fraile sigue hablando -podemos imaginar a Francesco d'Assisi frente a la corte pontificia en las películas de Lilliana Cavani y Franco Zeffirelli-, mientras el Papa y los cardenales intercambian miradas de sorpresa y estupefacción. En un momento dado, el Papa susurra a sus príncipes: "Ma questo è matto, oppure è in el segreto come noi?". "¿Este, está loco, o está en el secreto, como nosotros?". Historieta muy romana que ilustra uno de los viejos lemas de la Ciudad Eterna: "Roma veduta, fede perduta". El Papa Francisco ha sido elegido para corregir esa deriva. La tentación narcisista de la Iglesia de Roma. La irresistible tendencia de la estructura católica a la narración autorreferencial. La irresistible tentación autorreferencial de todas las organizaciones poderosas.

Al cumplirse un mes de su elección y antes de que pudiese ser catalogado como el Papa argentino de los gestos, el jesuita Jorge Mario Bergoglio ha enviado una primera señal de gobierno. Una señal inequívoca. El sábado, la oficina de prensa de la

El grupo de trabajo para la reforma de la curia integra (casi) todas las tendencias y todos los continentes

Santa Sede daba a conocer la creación de un grupo de trabajo formado por ocho cardenales encargado de dibujar las líneas de reforma de la curia vaticana, esa superestructura que toma el nombre de la administración del viejo Imperio Romano y que la Mediática ya ha condenado como culpable de todos los males de la Iglesia católica.

Si se me permite la ironía, el Papa acaba de elegir su Consejo de Transición y abrigo la sospecha de que sus labores van a tener mayor alcance que las deliberaciones de otros órganos transitorios en el Mediterráneo occidental. Pero no adelantemos acontecimientos. Roma

también nos enseña que el tiempo es curvo -"el tiempo somos nosotros", dijo otro Papa del Renacimiento- y que la sorpresa y la rebelión siempre pueden saltar en cualquier rincón del Imperio, así en la Dacia y en la Galia, como en la Tarraconense.

La composición del grupo de trabajo es muy interesante. Es internacional. Todos los continentes, sin excepción, están representados. El peso de Europa ha sido muy medido. Un alemán (Reinhard Marx) y un italiano de la curia (Giuseppe Bertello). El equilibrio de tendencias es sugerente. Izquierda, derecha y centro, si es que estas categorías son aplicables a la

La comisión va del progresismo al Opus Dei; ningún español; ningún italiano de la vieja escuela romana

Iglesia. El cardenal hondureño Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, arzobispo de Tegucigalpa, identificado durante años como exponente del ala progresista de la Iglesia en Latinoamérica, ejercerá de coordinador, un papel relevante. Atención al dato: Maradiaga es salesiano y buen amigo del cardenal Tarcisio Bertone, secretario de Estado en funciones. Es erróneo situar a Bertone en la lista de perdedores del cónclave, como han hecho algunos comentaristas.

Ni que sea indirectamente, el Opus Dei también está representado. El cardenal chileno Francisco Errázuriz, arzobispo de Santiago, es próximo a la Obra, organización eclesial que da una especial importancia a la obediencia a Roma. Se equivocan quienes creen que el Papa jesuita será hostil al Opus Dei. También está muy bien representado el sector más genuino del *partido americano*, el arzobispo de Boston, Sean Patrick O'Malley, firme partidario del cambio. Y está Marx, autor de *El Capital*. El arzobispo de Múnich ha escrito un libro crítico con el actual orden de cosas, con el mismo título que dio fama al economista renano. Marx -Reinhard, no Karl- es hombre próximo al Papa emérito Joseph Ratzinger. Ningún español. Ningún discípulo de Angelo Sodano -el poder fáctico de la curia-. Ningún fiduciario de Angelo Scola, de Comunión y Liberación y de los laberintos que enlazan la Iglesia con la espesa política italiana.●